

APRENDIENDO E INNOVANDO DESDE LA EXPERIENCIA

Roberto Carballo (Director)

David Alonso/Mónica Carabias (Coordinadores Editoriales)



Universidad Complutense
de Madrid

Director: Roberto Carballo

Coordinadores editoriales: David Alonso y Mónica Carabias

Grupo Prometeo: María Gracia Coronado, Ignacio Cuadrado,
Víctor V. Fernández, Omar de León Naveiro, María do Santos y
Mercedes Valiente López.

Director y Coordinación: Roberto Carballo, David Alonso y Mónica Carabias

Diseño: Zum Creativos.

Edita: Universidad Complutense de Madrid.

Copyright de los textos e imágenes: sus autores.

ISBN: 9788493356750

Depósito Legal: M-10802-2013

Esta publicación ha sido financiada en el marco del Proyecto de Innovación Docente de la Universidad Complutense de Madrid (PIE nº 75 curso 2011-2012, dirección Roberto Carballo), y recoge las aportaciones de los integrantes de diversas redes de innovación docente en varias Universidades españolas, y de las mesas de trabajo surgidas a raíz de la celebración del IV Encuentro de intercambio de experiencias innovadoras en la docencia.

Coordinador del Grupo: Roberto Carballo
Coordinadores editoriales: David Alonso y Mónica Carabias
Grupo de Innovación (GIII): María Gracia Coronado
Ignacio Cuadrado
Victor V. Fernández
Omar de León Naveiro
María Oliveira dos Santos
Mercedes Valiente López

Índice

Prólogo: Cambiemos el Paradigma	9-14
Introducción: Aprendiendo e Innovando desde la Experiencia	17-32
Capítulo Primero: Bases Metodológicas y Pedagógicas para innovar en espacios de aprendizaje	37-72
Capítulo Segundo: Experiencias Innovadoras	77-228
1 Sapere Audere. Una experiencia de aprendizaje cooperativo en la asignatura historia política y social de españa e hispanoamérica, 1500-2000. David Alonso García.	77-83
2 El taller de arte, un espacio para la observación y el aprendizaje de contenidos. Mónica Carabias Álvaro	85-91
3 Capacidad de emprendimiento mediante el desarrollo de las competencias transversales. Antonio Mihi Ramírez, Margarita Navarro Pabsdorf, María del Mar Holgado Molina, Víctor Jesús García Morales y Víctor Vicente Fernández Bendito.	93-95
4 Las prácticas externas en las facultades de comunicación. Manuel Antonio Pacheco Barrio.	97-100
5 Aprender haciendo teoría: el caso de tendencias historiográficas actuales en Historia Antigua M ^a Cruz Cardete del Olmo.	101-105
6 El aprendizaje del derecho en el marco del trabajo cooperativo: El trabajo en grupo. M ^a Raquel Belinchón Romo y Dorotea de Diego Álvarez.	107-112
7 El proceso de enseñanza-aprendizaje en derecho y economía, mediante la aplicación de medios audiovisuales. Dorotea de Diego Álvarez y M ^a Raquel Belinchón Romo.	113-117

- 8 Estudiando la Globalización con una “herramienta TIC interactiva”: Experiencia de trabajo para su enseñanza.** 119-126
Cándida Gago García, Simón Sánchez Moral, Roberto Díez Pisonero, Frank Babinger y Milagros Serrano Cambronerero.
- 9 Guías didácticas y plataformas web en la docencia: algunas reflexiones acerca de la experiencia en la asignatura “Instrumentos para el análisis de la economía mundial y de España”.** 127-132
Mercedes Rodríguez Molina.
- 10 Experiencias sobre innovación docente en ciencias económicas y empresariales.** 133-134
María del Mar Holgado Molina, Víctor Jesús García Morales, Antonio Mihi Ramírez, Margarita Navarro Pabsdorf.
- 11 Integración–Innovación docente. Práctica 04: antecedentes del usuario.** 135-147
Santiago Carroquino Larraz, Ángel B. Cameras Serrano.
- 12 La importancia del conocimiento geográfico dentro de la educación ambiental.** 149-154
María Sotelo Pérez y Fernando García Quiroga
- 13 Innovación Metodológica en Internet.** 155-160
Joan Pedro.
- 14 Nuevas prácticas docentes en la materia “Organización Económica Internacional”.** 161-163
Margarita Navarro Pabsdorf, Eduardo Cuenca García, Antonio Mihi Ramírez, María del Mar Holgado Molina, Víctor Jesús García Morales.
- 15 Nuevos lenguajes para la didáctica del espacio: el uso del vídeo en el Grado en Educación Primaria.** 165-169
J. Ortuño Molina, P. Miralles Martínez, S. Molina Puche, B. Alfageme González y C. J. Gómez Carrasco.
- 16 Metodología de trabajo en grupo y desarrollo de espacios de aprendizaje e integración.** 171-176
M^a Gracia Coronado Coronado.
- 17 Raku en escultura. Color y forma.** 177-180
Elena Blanch González y Pedro Terrón Manrique.

18 Aprender haciendo en Grupo: Experiencia innovadora. Roberto Carballo.	181-196
19 Talleres emprendedores como motor de creación de empleo. Víctor J. García Morales, María del Mar Holgado Molina, Antonio Mihi Ramírez	197-198
20 El uso del acta de clase como herramienta docente. Esther Alba Ferré.	199-204
21 La creación de entornos digitales universitarios para la optimización docente. Metodologías de aprendizaje en comunicación y comercialización. Víctor V. Fernández Bendito y Antonio Mihi Ramirez.	205-214
22 Proyectos de innovación educativa en la Universidad. Innovaciones docentes, nuevas tecnologías, trabajo en equipo, educación en la Universidad. Mercedes Valiente López.	215-222
23 Nuevo sistema de impartir prácticas de anatomía humana. Atlas digital animado de anatomía topográfica. Eva Marañillo Alcaide, Francisco Valderrama Canales, Teresa Vázquez Osorio, Fermín, Viejo Tirado, Ángel Peña Melian. Marc Rodriguez-Niedenfür, Arán Pascual-Font, Ignacio Hernandez Morato y José Ramón Sañudo Tejero	223-228
Epílogo: ¡Queda tanto por hacer!	231-240
Anexo I al epílogo: La sencillez en el discurso docente para facilitar el lenguaje. Leonor Zozaya Montes	241-245
Anexo II al epílogo: Experiencias de un Encuentro sobre experiencias Pilar Álvarez.	247-250
Autores	253-278

Anexo I al epílogo: La sencillez en el discurso docente para facilitar el aprendizaje.

Leonor Zozaya Montes
Universidad Complutense de Madrid

Resumen.

Estas breves páginas son el fruto de una reflexión sencilla que nació en el IV Encuentro de Innovación Educativa. Sin mayor pretensión, sólo responden a la propuesta nacida en dichas jornadas. Allí se propuso que cada quien escribiese sobre los retos docentes en los que consideraba que era más importante incidir en el campo docente, en relación con nuestra propia experiencia en el congreso. En mi opinión, lo primordial es la comunicación con el alumno, en cualquiera de sus formas: escrita (normalmente en forma de apuntes), visual (presentaciones tipo power point o prezi) y, principalmente, verbal, que se suele percibir de forma auditiva.

Descriptores.

Unas notas sobre el IV Encuentro de Innovación Educativa.
"Lo bueno, si breve, dos veces bueno".
Baltasar Gracián.

Considero apropiado incluir una breve nota sobre el IV Encuentro de Innovación Docente¹ que me impulsó a escribir sobre esta sencilla reflexión². El formato del IV Encuentro planteaba una estructura totalmente novedosa. De hecho, fue lo que más me sorprendió del congreso, aún siendo muy innovador también desde numerosos puntos de vista. Me cautivó la ruptura total con la tradicional puesta en escena de cualquier congreso al uso, donde normalmente el conferenciante habla desde el púlpito y los oyentes callan al otro lado de la tarima. Rompiendo ese protocolo clásico, en el IV Encuentro los participantes presentaban sus reflexiones desde la misma altura que los oyentes, incluso desde sus asientos. Exponían ideas tanto profesores como alumnos, a quienes se les brindó la oportunidad de plantear un resumen de lo positivo y lo negativo de la docencia universitaria que acostumbran a recibir. Fue un ejercicio fabuloso para aprender mediante la crítica constructiva, desde diversos puntos de vista.

¹ Celebrado el 18 y 19 de abril de 2012, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Políticas, Campus de Somosaguas.

² También considero oportuno realizar esta breve disertación porque, en inicio, yo iba a presentar una comunicación titulada "Epigrafía del franquismo: una aventura docente prematura". Quería mencionar que esta propuesta queda aplazada para otro congreso con otro formato más tradicional.

Quizás debido a ese formato, surgieron multitud de dudas y propuestas, con una espontaneidad inusitada en este tipo de eventos. Eran comunes las lluvias de ideas expuestas de forma breve, lo cual permitía mantener constantemente la concentración respecto a tanta información como se planteó. También hubo reuniones por grupos, donde cada uno propuso qué le parecía fundamental cambiar en la docencia universitaria para que el sistema de enseñanza fuese realmente efectivo.

En ese contexto tan espontáneo se me ocurrió desarrollar algo que siempre pienso, que me causa cierto compromiso exponer en numerosas ocasiones, dada su simplicidad, y dado que parece que es una crítica; pero es tan sólo una crítica constructiva que pretende defender la claridad en la exposición de ideas. Esta sencillez no está reñida con la complejidad de ideas.

Hay varios canales para comunicarse en un aula. Los más usados en la docencia presencial universitaria son los verbales, acompañados de formatos de presentación estilo power point o prezi. La sencillez, según opino, se debe aplicar a cualesquier tipos de exposición pública del mensaje. Sobre esta sencillez voy a centrar las siguientes páginas.

La sencillez en el mensaje para facilitar la comunicación con el alumno.

Considero que en el terreno docente, como en otros campos, lo más importante es tener una buena base, que sea sencilla a la par. Es bien sabido que no se puede construir un edificio sin asentar unos pilares; y éstos comienzan, para mí, desde la comunicación, principalmente verbal, cuando se trata de docencia universitaria³. La comunicación debe permitir que el mensaje llegue claramente los alumnos. Esto no siempre sucede; en parte, porque acaso el profesor se exprese de forma confusa, en parte porque los alumnos estén distraídos o un tanto desorientados, sobre todo cuando comienzan la carrera.

Por todo ello, creo que cualquier facilidad que se les brinde es positiva para ayudarles a comprender un mensaje y un discurso, en todas sus formas (verbal, visual, telemática⁴ o cualquier otra). Es una tarea un tanto difícil, pues es complicado

3 En estas páginas sólo contemplaré la comunicación auditiva y verbal, sin atender casos de alumnos especiales, con alguna discapacidad.

4 Sobre esa orientación en la web, Leonor Zozaya Montes: "El desarrollo de competencias en Historia y Ciencias y Técnicas Historiográficas a través de un espacio virtual en Internet", *Relada (Revista Electrónica de ADA)*, Vol. 3 (3) 2009, pp. 240-248, ISSN: 1988-5822. Disponible en <http://polired.upm.es/index.php/relada/article/view/83>.

construir bien un discurso atractivo, como es complicado intentar que llegue de forma nítida a todo el público. Lo ideal sería facilitar la recepción del discurso para promover el diálogo y el aprendizaje.

Con la mención a la sencillez aludo a la precisión léxica, a un compendio de concisión y brevedad, hablando con propiedad. La concisión ayuda a mejorar la comprensión por parte del receptor. Lo breve es perfectamente compatible con la riqueza semántica y la complejidad conceptual. Ya lo demostró la corriente conceptista, con Baltasar Gracián⁵. Su frase “lo bueno, si breve, dos veces bueno” explica mejor que cualquier explicación la idea de la sencillez sobre la exposición de ideas. Azorín fue un literato que también cultivó la simplicidad en la exposición⁶, dentro de lo que le permitía el registro novelesco.

Esta proclama tampoco significa que yo pretenda promocionar un vocabulario pobre. Mi propuesta de perseguir la sencillez en el discurso es perfectamente compatible con la riqueza de vocabulario y con cualquier variante, como la introducción de cultismos. Si el alumno desconoce ciertos significados de palabras o expresiones de uso infrecuente que es necesario traer a colación, puede buscarlo en el diccionario. Lógicamente, las ideas y los pensamientos complejos han de ir introduciéndose paulatinamente, con pasos sencillos. En definitiva, la sencillez no resta un ápice de riqueza al lenguaje.

En mi opinión, un texto bien escrito es aquel que expone claras las ideas, que pueden estar estructuradas con frases sencillas compuestas por sujeto, verbo y predicado, sin mayor complicación. No obstante, la citada estructura sencilla es mal vista por muchos colegas. Acaso pese en España cierta tradición recargada, florida en negaciones, con infinidad de frases subordinadas que en ocasiones no entiende ni el autor, aderezada con unas cuantas incorrecciones léxicas y con escasas divisiones de párrafos. Eso, que para mí merecería una puntuación muy deficiente, parece estar muy bien visto en ciertos círculos académicos. Conozco alguna memoria del Examen de suficiencia investigadora (DEA) que ha sido juzgada como “muy bien escrita”, cuando incluía todos los errores mencionados. El abuso de ese estilo ha granjeado cierta fama negativa a los científicos españoles de Humanidades, de la que huyen ciertos colegas europeos. Por ejemplo, los ingleses, que tienden a usar el lenguaje de forma lacónica.

5 La biblioteca Virtual Miguel de Cervantes tiene digitalizados los tres volúmenes de *El criticón*, en una edición crítica comentada por M. Romera Navarro, http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/baltasargracian/ (consultado por última vez el 30/04/2012).

6 Constan varias obras digitalizadas en Internet. La voz Azorín de la Wikipedia, <<http://es.wikipedia.org/wiki/Azor%C3%ADn>> contiene numerosos enlaces; algunos de ellos dan ligazón a obras escaneadas de consulta gratuita, por ejemplo el Proyecto Gutenberg, <http://www.gutenberg.org/browse/authors/m#a32087> (consultado por última vez el 30/04/2012).

Con la búsqueda de sencillez también aludo a las lecturas que encarga leer el profesor, escritas por cualquier autor. En este sentido, acaso influya en mí el peso atávico de las ideas de mi bisabuelo, Antonio Zozaya, quien azuzó la polémica sobre si el Quijote debía ser o no obra de lectura obligatoria en las aulas, por tratarse, o no, de un libro con fines educativos. Zozaya representó, junto con Ortega y Gasset, el debate más enconado allá por el año 1920, cuando un Real Decreto hizo obligatoria su lectura en la escuela, porque se afirmaba que era “el libro más educativo que ha producido el ingenio humano”⁷. Mientras el segundo defendía que debía ser obligatorio leer El Quijote en la escuela, Zozaya abogaba por retrasarlo, dado que era demasiado complejo para ciertas edades, que se estaba banalizando y que no era ninguna bagatela. Debido tanto por la complejidad en la forma como en el fondo, afirmaba que no era una lectura pensada para párvulos ni adolescentes, quienes no necesitaban ni un Quijote ni un Hamlet⁸. En esa misma línea entiendo que se deben escoger lecturas de sencilla lectura, con forma clara, aunque los contenidos de fondo sean complejos.

La sencillez como objeto de la comunicación escrita: sugerencias.

En numerosas ocasiones resulta difícil expresar de forma llana los pensamientos. Es complicado ordenar la abstracción que se tiene en la mente y definirla con palabras. Por todo ello, es común que alguien vaya a escribir cualquier texto académico y se meta en un jardín con laberinto de laurel, desde alumnos hasta profesores, grupo en el que me incluyo.

Para explicarse llanamente, recomiendo tan sólo aclarar el mensaje, desnudándolo de artificios; despojarlo de ruido, tanto en la forma como en el fondo, sea cual sea su formato. Sugeriría construir frases cortas, siguiendo un orden básico, compuesto por sujeto, verbo y complementos (sin separar por coma el sujeto del predicado, por supuesto).

7 Nieves Martín Rogero: “El uso del Quijote en el aula. Revisión histórica de ediciones escolares y paratextos didácticos”, Revista OCNOS, 3, 2007, p. 81. Todo en pp. 77-90, texto completo en < http://www.uclm.es/cepli/v1_doc/ocnos/03/ocnos_03_cap5.pdf> (consultado por última vez el 30/04/2012).

8 Antonio Zozaya lo defendía en el periódico La Libertad, según el artículo de José Ortega y Gasset, cuyo texto completo, procedente de la Revista de la Facultad de Educación, Sao Paulo, 1993, pp. 11-38, consta en: <http://bit.ly/JTtwOVn> (consultado por última vez el 30/04/2012). La referencia original completa es: José ORTEGA Y GASSET, “El Quijote en la escuela (biología y pedagogía)”, en El espectador, Madrid, Biblioteca Nueva, Bolaños y Aguilar, 1950, pp. 365-414. También recoge la polémica, por ejemplo, Jesús Alberto Echeverri Sánchez, en “La importancia del campo conceptual de la enseñanza de las ciencias”, Revista Educación y Pedagogía nº 43 (2005).

Con el objeto de tender a la sencillez, los párrafos también han de ser comedidos; en textos, de unas seis a diez líneas, con una idea por párrafo; en power point y similares, una línea o dos son suficientes. La exposición de ideas ha de ser coherente, ha de carecer de contradicciones y ha de seguir un orden lógico. Los verbos se deben usar evitando los bailes constantes entre el presente y el pasado en los mismos párrafos. Eso, además de confundir al lector, convertirá en erróneas numerosas expresiones escritas.

La redacción ha de seguir un ritmo ágil, que se preste a una lectura rápida. Recuérdese que la Real Academia de la lengua recomienda tender al ahorro de palabras, a la sencillez del lenguaje, prescindiendo de rellenar el texto de florituras innecesarias. Se han de evitar expresiones enrevesadas que a veces parece que ni el autor entiende. Las negaciones contribuyen a hacer el texto críptico y complican la comprensión (“No por ello ha de pensarse que el autor no decía eso”; “El presidente acudió, no sin antes haberlo leído”). Si la frase se redacta en afirmativo, se facilita su comprensión (“El autor decía eso” o “El autor no decía eso”; “El presidente acudió tras haberlo leído”).

Sugeriría también evitar reiteraciones injustificadas de frases, ideas o palabras; pero, si el verbo o el sustantivo al que se refiere una frase queda lejano o poco claro, es mejor volver a repetirlo. También son prescindibles expresiones pleonásticas comunes hoy día (“para ser breve y concisa y no alargarme demasiado”; “para finalizar, ya por último, hemos de terminar diciendo que”). En el polo opuesto, también es conveniente huir del estilo telegrama, tan de moda por ejemplo en comentarios epigráficos y numismáticos (“Forma: rectangular. Materia: mármol”; en vez de “Este epígrafe de mármol tiene forma rectangular”).

Si estas recomendaciones le resultan útiles, constan muchas otras que pueden ayudar a redactar de forma sencilla un texto, referentes a la forma y al fondo, en mi página titulada “Redacción de textos. Recomendaciones para presentar trabajos académicos”, en la dirección <http://guiaparaelalumnado.wordpress.com/>.

Conclusión.

Considero conveniente construir discursos sencillos para allanar la comunicación con los alumnos, con el fin de que comprendan mejor los contenidos de la materia que se imparta y puedan debatir, reflexionar, y aprender y asentar más fácilmente conocimientos sólidos.